Revista de Historia Americana y Argentina, Vol. 51, Nº 1, 2016, Mendoza (Argentina)
Universidad Nacional de Cuyo, ISSN: 0556-5960, pp. 131-167

LA MILITANCIA FEMENINA EN LA RESISTENCIA PERONISTA TRAVÉS DE LA PRENSA OPOSITORA (1955-1958)
Nora Lagos y los periódicos La Argentina y Soberanía[1]

Anabella Gorza
CISH -Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata.
CONICET
anabellagorza@yahoo.com.ar

RESUMEN
En este artículo nos proponemos incursionar en la participación femenina en la Resistencia peronista, proceso que tuvo lugar en Argentina a partir del derrocamiento de Juan D. Perón en 1955 y hasta comienzos de la década del '60. Nuestro enfoque parte del análisis de una biografía, la de Nora Lagos, cuya militancia se canalizó a través de la actividad periodística en una prensa eminentemente política y de oposición al gobierno de la Revolución Libertadora. Las observaciones que hemos realizado a partir del examen de los periódicos que Nora publicó, *La Argentina* y *Soberanía,* los testimonios que han quedado sobre ella en otros periódicos y libros, y entrevistas a familiares y personas que la conocieron, nos han permitido reconstruir aspectos de su trayectoria. A partir de ello, proponemos reflexionar sobre las motivaciones que se ponen en juego en la práctica militante, la articulación público – privado y la relación entre militancia y vida cotidiana. Asimismo, y en relación con lo anterior, procuramos pensar acerca del lugar que han ocupado las mujeres en los relatos sobre la Resistencia peronista, ya sea de carácter militante o académico, y en la historiografía en general, y las implicancias de género que han influido en ello.
Palabras clave: Mujeres; Política; Género; Prensa; Resistenciaperonista.

ABSTRACT
In this article, we attempt to address the female participation in the Peronist Resistance, a process which took place in Argentina after Juan D. Perón's overthrow in 1955 and the beginning of the 60's. Our approach is based on the analysis of Nora Lagos' biography, a journalist who channeled her militancy in an eminently politicized

[1]Agradezco la colaboración de Carina Capobianco, Eduardo Zanella, Laura Ehrlich y Roberto Baschetti, por facilitarme información, contactos y fuentes para la realización de este artículo, y a Luis Sobrino Aranda, Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar de Sanctis por brindarme sus testimonios.

Recibido: 01-VI-2015*. Aceptado:*06-VII-2015

press which was against the Revolución Libertadora. The findings we gathered from the analysis of the newspapers published by Nora, *La Argentina* and *Soberanía,* the testimonies about her in other newspapers and books, and interviews to her closest relatives and people who know her, have allowedus to trace some aspects of her carrier. From these findings we attempt to reflect on the motivations involved in militant practice, the public and private articulation and the relationship between militancyand everyday life. Moreover, and related to what was previously said, we attempt to think about the role which women have played in the accounts on the Peronist Resistance, both academic and militant, and in historiography in general; and the gender implications which have affected it.
Key words: Women; Politics; Gender; Press; Peronist Resistance.

INTRODUCCIÓN

La caída del gobierno peronista en septiembre de 1955 dio comienzo a una nueva etapa de la historia argentina en la que tendría lugar la emergencia de nuevas formas de expresión y participación política. Para el peronismo, que había sido desplazado de las estructuras estatales de poder, implicó el comienzo de la Resistencia. Este fenómeno consistió en una actividad insurreccional surgida como respuesta al nuevo clima político que trajeron aparejadas las medidas que el gobierno de la Revolución Libertadora, encaró en contra de quienes se identificaban con el anterior gobierno. Sintéticamente, esto implicó la proscripción del partido peronista en sus dos ramas, la masculina y la femenina, la intervención de los sindicatos y de su organismo central, la Confederación General de Trabajo, la persecución y encarcelamiento de dirigentes y militantes, la destrucción de bienes y edificios relacionados con el gobierno peronista, la anulación de algunas de sus políticas, confiscación de bienes e inhabilitación para ocupar cargos públicos de los ex funcionarios y dirigentes peronistas, y específicamente, en el plano laboral, la introducción de medidas tendientes a incrementar la racionalización del sistema productivo; hecho queatentaba contra los derechos y la organización de los obreros alcanzados durante el período anterior.

En la segunda mitad de la década del cincuenta y primeros años de los sesenta parte de la militancia peronista se canalizó a través de comandos clandestinos surgidos entre los militantes de base y de los sindicatos, que pronto fueron recuperados y que se convirtieron en espacios para el intercambio de información y para la reorganización y toma de decisiones sobre las actividades a desarrollar, a la vez que existían relaciones entre ambas estructuras[2]. A grandes rasgos, la imagen sobre la Resistencia peronista que ha cristalizado en la historiografía destaca la

[2] James, 2010: 112-117. Salas, 2006: 57-62. Schneider, 2005: 97-98.

acción directa desarrollada por los militantes a nivel cotidiano, en los lugares de trabajo, sobre todo a través de las comisiones internas de fábrica, y en los barrios obreros. La Resistencia abarcó una variedad de formas de intervención política, que fueron desde manifestaciones aisladas espontáneas hasta intentos de golpes de Estado por la vía militar, y que se expresaron a través de diferentes canales y en forma relacionada, en un proceso en el que las luchas sindicales y por demandas concretas en el ámbito de trabajo, se combinaron con las reivindicaciones por el levantamiento de la proscripción que pesaba sobre el peronismo y por el retorno de Perón que se encontraba exiliado e imposibilitado de pisar suelo argentino[3]. Finalmente, la Resistencia peronista también se articuló a través de la palabra escrita, mediante la proliferación de periódicos que respondían a ese signo político y que emergieron con posterioridad inmediata al golpe de Estado. En este tipo de manifestaciones no basaremos en el presente artículo.

La prensa de carácter netamente político que emergió luego del derrocamiento del peronismo abarcó un amplio espectro ideológico incluyendo a diversos sectores de esa fuerza política y a grupos de izquierda, nacionalistas y desarrollistas. Varios han sido los trabajos que en los últimos años han abordado el análisis de dicha prensa, no sólo como mera fuente de datos sino como un problema a tratar en sí mismo[4]. Estaba conformada por pequeños periódicos tamaño sábana que oscilaban entre dos y ocho páginas, con un promedio de cuatro. En su mayoría eran semanarios, pero solían salir de forma irregular, dependiendo de los fondos de financiamiento y de las posibilidades de burlar la censura y el secuestro de ejemplares que efectuaban las fuerzas de seguridad. Algunos eran escritos en su totalidad por su director o directora y/o solían contar con un grupo reducido de colaboradores. Tenían una tirada aproximada de entre 10000 y 40000 ejemplares[5]. Los trabajos que han abordado esta prensa dan cuenta de su desarrollo en la ciudad de Buenos Aires y en Rosario, aunque se propagaba por varias provincias mediante distribuidores comerciales y también a través de los propios integrantes de los equipos de redacción, a

[3] Cabe señalar que las reivindicaciones por el mantenimiento de las condiciones de trabajo excedió a los obreros de filiación peronista e implicó relaciones de solidaridad entre trabajadores adscriptos a diversas tendencias políticas. Alejandro Schneider señala la relación que existió entre los militantes peronistas y otros provenientes de diferentes ideologías políticas como el comunismo, el trotskismo, el anarquismo, el republicanismo de la Guerra Civil Española y el nacionalismo. Schneider, 2005: 98.

[4] Díaz, 2007. Goebel, 2004. Ehrlich, 2010. Ladeuix y Contreras, 2007. Melon Pirro, 1997, 2007, 2009. Spinelli, 2007.

[5] Ehrlich, 2010: 18, 25 y 32.

lo que debe sumarse la circulación de mano en mano[6].Algunas de estas publicaciones canalizaron la expresión de diferentes grupos que integraron la Resistencia peronista.

Laura Ehrlich señala tres momentos en la emergencia de estos periódicos. Un primer momento se registra con inmediata posterioridad al golpe de Estado de 1955, en el que salieron a la luz varias publicaciones que fueron rápidamente censuradas, como *El Líder, De Frente, Palabra Argentina, El 45, El Descamisado, Lucha Obrera* y *El Federalista*[7]*.* Un segundo momento se produjo hacia fines de 1957 y comienzos de 1958, cuando comenzaron a abrirse procesos electorales, en particular, las elecciones a constituyentes realizadas en julio de 1957 y las elecciones presidenciales de febrero de 1958. Ambas instancias evidenciaron la existencia de un electorado peronista con una dirigencia vacante que diferentes fuerzas, entre ellas distintos sectores del peronismo, pero también otras fuerzas políticas tales como el radicalismo desarrollista, sectores de izquierda y del nacionalismo, procuraron capitalizar en su favor. Entre estas publicaciones merecen destacarse *Palabra Argentina,* en su segunda etapa, *Rebeldía, Línea Dura* y *Norte*[8]*.* Finalmente, un tercer momento se sitúa entre 1959 y 1962; que corresponde a un contexto en que la oposición del peronismo a Frondizi ya era abiertamente explícita y en el cual emergieron publicaciones tales como *De Regreso, Santo y Seña, Tres Banderas* y *Recuperación,* que luego pasaría a llamarse *Descartes*[9]*.*

En este artículo nos basaremos en el análisis de dos periódicos rosarinos, *La Argentina* y *Soberanía,* que pertenecen respectivamente al primero y al segundo de los momentos señalados anteriormente. Ambas publicaciones fueron dirigidas por Nora Lagos y constituyen una puerta de entrada para indagar acerca de la actividad desplegada por mujeres en la Resistencia peronista, un tópico poco explorado por la bibliografía que ha abordado el período. Cabe aclarar que además de *Soberanía* y *La Argentina,* otras publicaciones de filiación peronista fueron dirigidas por mujeres en esos años. Es el caso de *Línea Dura,* dirigida por María Granata, *Abanderada,* que dirigía Antonia Salomón, *El 17,* cuya directora era Norma Kennedy, y *Conquista,* a cargo de Marta Curone, que si bien no cumplía con las características de la prensa antes mencionada por tratarse de un boletín, también era una forma de actividad periodística. Además hubo otros periódicos que contaron con colaboración femenina, como

[6] Ibídem: 26-27.
[7] Cabe aclara que *De Frente,* el diario dirigido por John William Cooke, había comenzado a publicarse dos años antes de producirse el golpe de Estado. Ibídem: 18.
[8] Ibídem: 17-18.
[9] Ibídem: 41.

Palabra Prohibida, en donde escribía la ex diputada justicialista Zulema Pracánico; aunque las notas no eran firmadas y sólo figuraba el nombre de su director, Luis Sobrino Aranda[10]. Y también debemos hacer alusión al caso de Carmen Hussein, Emi González, Mercedes Marcos y Ana María Lagomarsino, que colaboraban en la redacción y distribución de *El Guerrillero*[11].

Hasta el momento, los trabajos que contemplan la participación de las mujeres en la Resistencia peronista son escasos e incipientes[12]. Al respecto merece destacarse un artículo de Ana Josefina Centurión, que si bien es introductorio, tiene el mérito de haber planteado esta problemática. La autora encuentra la causa de la ausencia femenina en la historiografía sobre el tema, en el hecho de que son pocos los testimonios directos de mujeres que han participado en la Resistencia, a la vez que la mayor parte de la evidencia ha sido proporcionada por relatos masculinos que no dejan de tener una visión sexuada sobre dicha participación. En esos relatos, las mujeres son reducidas al rol de acompañantes, colaboradoras y ejecutoras de tareas pensadas por hombres. Frente a esta concepción, Centurión va rastreando ejemplos que demuestran la participación y la capacidad de iniciativa de muchas mujeres[13].

En este artículo nos proponemos recuperar algunos aspectos biográficos de una militante de la Resistencia peronista a través de la labor periodística que desarrolló como parte de ese proceso. La tarea periodística era una actividad que Nora Lagos ya venía desarrollando desde los años del gobierno peronista, época en la cual dicha tarea también había estado marcada por una fuerte impronta política. Si bien con posterioridad al golpe de Estado, los militantes peronistas se vieron obligados a transitar un camino desconocido hasta entonces, en el que tuvieron que implementar nuevas estrategias de confrontación y de supervivencia, también se valieron de algunas prácticas que les eran familiares porque las habían desarrollado en el período previo. La prensa fue una de esas prácticas[14].

---

[10] Testimonio de Luis Sobrino Aranda.(Entrevista realizada en 2014)
[11] Monzón, 2006: 588.
[12] Centurión, 2007. Dos Santos, 1983. Pulido, 2006.
[13] Centurión, 2007.
[14] Al respecto, Laura Ehrlich, en su tesis sobre las publicaciones peronistas desarrolladas entre 1955 y 1962, ha procurado indagar sobre el personal que conformaba los equipos de redacción y edición y sostiene que en general lo integraban personas que se habían desempeñado como periodistas durante el gobierno peronista, o que habían integrado espacios culturales de la gestión estatal, además de escritores revisionistas, e inclusive algunos periodistas nacionalistas que se habían formado durante las décadas del treinta y del cuarenta. Ehrlich, 2010: 22-23.

SOBRE NORA LAGOS

Nora Lagos nació en Buenos Aires en 1920 y era hija del segundo matrimonio de Carlos Lagos, nieto de Ovidio Lagos, el fundador del diario *La Capital* de Rosario, con María Teresa Chauvin, de nacionalidad francesa. Su padre fue director de *La Capital* entre 1916 y 1940, y militante del partido demócrata progresista[15]. A pesar de que Nora no gozaba de la estima de su familia paterna, en 1953alcanzó la dirección del periódico[16]. Este cambio implicó una reorientación política del medio gráfico en favor del peronismo, siendo que hasta ese momento, en manos de la familia Lagos, había sostenido una explícita postura antiperonista que había quedado manifestada con el apoyo a la Unión Democrática en las elecciones presidenciales de febrero de 1946[17]. Por su parte, Nora, junto a supareja Hugo Mac Dougall, integraban los círculos de artistas reconocidos que brindaban apoyo al gobierno de Juan D. Perón[18]. El acceso de Nora a la

[15]Bascehtti, s.f. Lagos, 2003. Lanfranco, 2005.

[16] Las hijas de Nora Lagos señalan el desprecio que la familia paterna manifestaba hacia ella y hacia su madre, sin embargo, Luis Sobrino Aranda, que colaboró en las dos publicaciones dirigidas por Nora durante la Resistencia y fue su pareja por un breve período en esa época, reconoce al "Alemán" Lagos como uno de los miembros de la familia con quien Nora tenía cierta cercanía, y defiende la idea de que su llegada a la dirección del periódico obedeció a una maniobra de este familiar, que habría impulsado su designación para evitar que fuera expropiado por el gobierno peronista, como había ocurrido con otros medios opositores. A su vez, Guillermo Lanfranco hace referencia a un fallo judicial emitido hacia fines de septiembre de 1953, que habría permitido el desplazamiento de los Lagos de la dirección de *La Capital* y su reemplazo por Nora Lagos. Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis. (Entrevista realizada en 2011). Testimonio de Luis Sobrino Aranda. 2014. Lanfranco, 2005.

[17] La Unión Democrática fue una alianza conformada por los partidos Demócrata Progresista, Unión Cívica Radical y los Partidos Socialista y Comunista, para las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946, con el objetivo de enfrentar al incipiente peronismo y a su líder, Juan D. Perón, cuya popularidad había quedado demostrada durante los sucesos del 17 de octubre del año anterior. Presentó una fórmula constituida por dos radicales alvearistas, José P. Tamborini y Enrique Mosca, que resultó derrotada frente a la fórmula Juan D. Perón – Hortensio Quijano. Contó con el apoyo del empresariado argentino, a través de la Unión Industrial y de la Sociedad Rural, además de la explícita adhesión del Secretario Adjunto de Estado norteamericano Spruille Braden, que había arribado al país en mayo de 1945. Esto último le otorgó a la contienda electoral un tinte de lucha social y la inscribió en la disputa imperialismo-antiimperialismo, que quedó sintetizada en la consigna "Braden o Perón". Lobato, 2010: 382.

[18] Hugo Mac Dougall o Mascías, fue un guionista cinematográfico de los años cincuenta. Entre sus películas merecen destacarse *Malambo, El Cura gaucho, Tres*

dirección de *La Capital* implicó la radicación de la pareja en Rosario, que hasta ese entonces había vivido en Buenos Aires[19].

Producido el golpe de Estado en septiembre de 1955, los Lagos recuperaron el diario y Nora fue expulsada de la dirección. En diciembre de ese año comenzó la publicación de su primer periódico en la etapa de la Resistencia, *La Argentina, justa, libre y soberana*, pero para fines de diciembre sería detenida. En dicha publicación estuvo acompañada por su pareja, Hugo Mac Dougall, quien la secundó como subdirector, como también lo había hecho en el diario *La Capital.* Sin embargo, en 1956 decidieron separarse. Mac Dougall se retiró de la vida política y se radicó en La Falda, a la espera de que la situación mejorara para el peronismo. Hacia fines de ese año, Nora inició la publicación de *Soberanía,* otro periódico que, como el anterior, se convirtió en uno de los tantos medios de expresión de la Resistencia peronista, donde estuvo acompañada por un equipo compuesto por Luis Sobrino Aranda[20], Rene Bertelli[21],Bernardo Iturraspe[22],

---

hombres del río, El tambor de Tacuarí, Caballito Criollo, y una novela histórica televisiva titulada *Heroínas de Mayo*. Baschetti, s.f. Lanfranco, 2005.

[19] Existen pocas referencias que nos permitan reconstruir la trayectoria de Nora Lagos previa a su ingreso a la dirección del diario *La Capital.* Se sabe que se crió en Buenos Aires y que se trasladó a Rosario cuando se hizo cargo del periódico; pero no hemos podido acceder a información sobre sus actividades anteriores ni sobre si tuvo algún tipo de formación profesional, académica o política. Sobrino Aranda desconoce que haya tenido algún tipo de formación académica, mientras que sus hijas recuerdan que estudió durante algún tiempo alguna carrera, posiblemente derecho, pero no poseen datos fehacientes al respecto. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014. Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

[20] Luis Sobrino Aranda inició su militancia en los centros cívicos constituidos por revisionistas y nacionalistas desde donde contribuyó a promover la candidatura de Juan D. Perón a la presidencia en 1946. Su padre, proveniente del radicalismo yrigoyenista fue ministro del primer gobierno peronista de Santa Fe. Estudió abogacía y militó en la Confederación General Universitaria en Rosario. Colaboró en el diario *La Capital,* y en los periódicos *La Argentina*, *Soberanía, Rebeldía* y *Palabra Argentina.* Tuvo una publicación propia, *Palabra prohibida.* Luego del ascenso de Frondizi se retiró de la política para dedicarse a su profesión. Se reintegró en los setenta como interventor del Partido Peronista de Santa Fe y fue diputado nacional del FREJULI en 1973. Volvió a ser diputado en 1983. En años recientes ha conducido programas radiales donde combina la política con la astrología. Ehrlich, 2010: 161

[21] René Bertelli fue un militante peronista de origen tucumano que participó en la organización de la Resistencia en Rosario. Hacia fines de los años sesenta integró las Fuerzas Armadas Peronistas y fue quien gestionó la adquisición del terreno para la experiencia guerrillera de Taco Ralo, en 1968. Verbitsky, 1985: 34.

Fausto Eduardo López[23] y Juan Puigbó[24]. Con los dos primeros la unió una relación sentimental. Sobrino Aranda participó de ambas publicaciones, mientras que Bertelli se incorporó cuando ya *Soberanía* se encontraba en circulación. De esta última relación nacería un hijo, y juntos compartirían un nuevo encarcelamiento en una comisaría en San Justo de donde lograrían huir, iniciando una etapa de exilio en Paraguay que incluyó también a las dos hijas de Nora y Hugo Mac Dougall, y que implicó el cruce de la frontera de forma clandestina. A fines de 1957regresarían al país y Nora volvería a hacerse cargo de la dirección del periódico[25].

ACERCA DE LAS PUBLICACIONES

Nuestro interés en estas páginas no reside en desarrollar un análisis pormenorizado de las características de *La Argentina* y *Soberanía,* aspecto que ya ha sido tratado por Carina Capobianco[26]. Lo que aquí nos interesa es rescatar, a través de estos periódicos, testimonios directos e indirectos sobre su directora, que puedan ser interpretados como huellas de su paso por la Resistencia peronista. La tarea no es sencilla si se tiene en cuenta que durante gran parte de la publicación de *Soberanía,* Nora Lagos estuvo detenida y que el corpus documental al que hemos accedido es discontinuo

---

[22] Bernardo Iturraspe fue un abogado que inició su militancia a principios de los años cuarenta en la UCR de Santa Fe. Luego se pasaría a las filas del peronismo siendo asesor de sindicatos y colaborador del diario *La Época* y del suplemento cultural del diario *La Capital* que dirigía Hugo Mac Dougall. A fines del gobierno peronista fue defensor de presos políticos comunistas. Colaboró en varios periódicos peronistas de la etapa de la Resistencia, como *Palabra Argentina, Soberanía, Pero… y qué dice el pueblo*, *Palabra Prohibida* y *El Federalista.* Dirigió *Tres Banderas* y Compañeros. Luego del derrocamiento del peronismo continuó siendo defensor de presos políticos y asesor de sindicatos. Formó parte de la reestructuración partidaria del peronismo durante el gobierno de Arturo Frondizi. A fines de los ochenta fue candidato a gobernador de la provincia de Santa Fe con el menemismo y miembro de la Corte Suprema de Justicia de esa provincia, además de constitucional constituyente en 1994. Falleció en 2006. Ehrlich, 2010: 166-167.

[23] De Fausto Eduardo López sólo sabemos, por datos testimoniales, que antes de integrar el equipo de redacción de *Soberanía* había trabajado con Nora Lagos en el diario *La Capital.* Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[24] Juan Puigbó. De origen chaqueño, se inició en política en los años treinta en las filas del nacionalismo. Integró la Alianza Libertadora Nacionalista, con quien se presentó como candidato a diputado en las elecciones de 1946, apoyando al peronismo. Durante este gobierno trabajó en la sección gremiales del periódico *La Época.* Luego del golpe de Estado de 1955 formó el Comando Táctico de la Resistencia y estuvo cercano a John William Cooke. Falleció en 2004. Baschetti, s/f.

[25]Baschetti, s/f. Lagos, 2003. Lanfranco, 2005.

[26]Capobianco, 2003.

y fragmentario; pero no por eso poco interesante, especialmente si recordamos que las evidencias de mujeres son escasas y mucho más los testimonios directos[27]. Otras fuentes, primarias y secundarias, complementarán el corpus anterior[28].

La Argentina era una publicación de cuatro páginas, de tirada irregular y solía salir más de una vez por semana. Según datos proporcionados por el propio periódico, la tirada era de entre diez mil y veinte mil ejemplares. Se distribuía en Santa Fe y otras provincias como Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. Sostuvo una línea editorial, que luego tendría *Soberanía,* de abierta oposición a la Revolución Libertadora y al sistema liberal de partidos políticos[29]. Pero si bien en ambos periódicos predominaba el contenido político de opinión, a diferencia de *Soberanía*, *La Argentina* dedicó cierto espacio a temas de interés general, como literatura, deportes y noticias parroquiales[30].

La primera plana de *La Argentina* del 31 de diciembre de 1955contaba con un titular que se preguntaba: *¿Dónde está Nora Lagos?*[31]. A la vez que contenía dos artículos que hacían referencia a su desaparición: *Autoridades manifiestan desconocer su paradero* y *Se denunció desconocer su posible secuestro*, acompañados de un editorial en blanco que en una pequeña nota al pie denunciaba de forma irónica la persecución policial a

---

[27] Del periódico *La Argentina* hemos tenido acceso a todos los números. En total son ocho y se publicaron entre el 8 y el 31 de diciembre de 1955. El corpus de *Soberanía* es discontinuo. El primer número se publicó el 17 de diciembre de 1956. El último número al que hemos accedido es el 41, del 26 de febrero de 1958. Laura Ehrlich proporciona como fecha de cierre, mayo de ese año, pero sin ofrecer una fecha exacta. Ehrlich, 2010: 21.

[28] Las fuentes primarias son artículos de los diarios *La Capital,* una entrevista a familiares de Nora Lagos y otra a Luis Sobrino Aranda, realizadas por la autora. Entre las fuentes secundarias figura: Lagos, 2003.

[29] Cabe aclarar que *La Argentina* establecía una diferencia entre el gobierno de Eduardo Lonardi y el de Pedro E. Aramburu, manifestando una actitud ambivalente respecto del primero y de abierta oposición en relación al segundo. El editorial de *La Capital* del 22 de septiembre de 1955, sin desconocer a Perón cuya defensa se venía desarrollando enfáticamente en todos los editoriales, sobre todo en los últimos meses de su gobierno, manifestaba una actitud de resignación ante el ascenso de Lonardi al que colocaba en una misión histórica como pacificador del país. Al día siguiente se produjo la destitución de Nora de la dirección del diario, y recién volvemos a encontrar su palabra en el mes de diciembre, a través del periódico *La Argentina,* ya con Aramburu al frente del gobierno, y desde sus páginas establecía las diferencias entre ambos gobiernos respecto de la actitud de cada uno frente al peronismo. *La Capital*, 22-09-1955: 2.

[30] Capobianco, 2003.

[31] *La Argentina* Nº 8. 31-12-1955a: 1.Según Carina Capobianco, que también hace referencia a ese titular, ese número es el último que se publicó. Capobianco, 2003.

quien difundiera notas que pudieran atentar contra la seguridad del gobierno; y como el editorial iba a tratar sobre la situación de los obreros habían decidido no publicarlo[32]. Nora Lagos había sido secuestrada de su domicilio por fuerzas de la gendarmería sin mediar orden de detención y no podía ubicarse su paradero. Un recuadro titulado *Último Momento* informaba que funcionarios policiales se habían acercado a su domicilio para retirar ropa, a pesar de que su detención era negada en distintas jurisdicciones policiales y del ejército, y se anunciaba una concentración de grupos de obreros para ese mismo día que reclamaría una investigación para encontrarla y su consecuente liberación[33]. La revista *De Frente* se solidarizaba con la causa, que comparaba con el caso Ingallinella que había tenido lugar durante el gobierno peronista[34]. Esta solidaridad entre las publicaciones que conformaban la prensa de oposición al gobierno de la Revolución Libertadora estuvo muy extendida; incluso tanto en *La Argentina* como en *Soberanía* las denuncias sobre la aparición de nuevos periódicos y sobre la persecución policial que sufrían eran frecuentes[35].

Nora Lagos fue trasladada a la penitenciaría de Humberto Primo de la Capital Federal, donde trabó relaciones con algunas de las mujeres del Partido Peronista Femenino, ya que en esa cárcel se encontraban detenidas las representantes de la plana mayor del peronismo[36]. En los periódicos que dirigió durante la Resistencia se registran algunas denuncias relativas a su disolución y al encarcelamiento de sus dirigentes[37]. Desde el diario *La Capital* era común que se informara sobre acontecimientos y actividades

[32] *La Argentina* Nº 8, 31-12-1955a: 1

[33] Ibídem.

[34] *De Frente* Nº 95. 9-01-1956. Juan Ingallinella fue un médico rosarino, militante del Partido Comunista que al ser detenido por la policía en junio de 1955, resultó muerto por las torturas. Los responsables fueron condenados pero su cuerpo nunca fue hallado.

[35] Ehrlich, 2010: 33. *Soberanía* tenía una sección fija llamada “Opinión Nacional”, que ya aparecía en el sexto número de *La Argentina* donde reproducía fragmentos de artículos de otros periódicos. Además, se observan relaciones de solidaridad con *Palabra Argentina, Consigna* y su sucesor *Nueva Consigna* y *Lealtad.* Y en el caso de *La Argentina,* con *Política y Políticos* y *El Federalista.*

[36] Luis Sobrino Aranda, que actuaba como abogado de Nora, recuerda los encuentros con las mujeres del Partido en los días de visita, en especial con Juana Larrauri, Delia Parodi y Alicia Eguren; aunque esta última no pertenecía a la estructura partidaria. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[37] En el quinto número de *Soberanía* se observa un intento por visibilizar la situación de las representantes del Partido Peronista Femenino, que se encontraban detenidas y bajo la vigilancia de las monjas de la Orden del Buen Pastor, destacándose que algunas lo estaban desde hacía ya catorce meses. *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957: 2.

ligados a la rama femenina, a la vez que se publicaban los discursos de su Secretaria General, Delia Parodi, cabeza visible de la rama desde el fallecimiento de Eva Perón en 1952, y que se recibiera en sus oficinas a las autoridades partidarias provinciales en el marco de alguna reunión de dirigentes peronistas[38]. A pesar de esto y que desde las páginas de los periódicos se abogaba por el levantamiento de la proscripción que pesaba sobre el partido, no hubo un trabajo colaborativo con las mujeres de dicha estructura. La participación de Nora Lagos en la etapa de la Resistencia tuvo un carácter localista, apelando a la colaboración de los pobladores de Rosario, en general de los sectores de extracción obrera que leían los periódicos y que se acercaban para colaborar en el armado y distribución de los mismos. Sobrino Aranda recuerda a Nora trabajando con un grupo reducido de colaboradores, el equipo permanente encargado de la elaboración de los periódicos, que en general eran personas que se nucleaban alrededor de ella, a lo que se sumaba la gente que ayudaba y participaba de manera más laxa[39].

No se sabe con exactitud cuándo Nora Lagos fue liberada, pero datos testimoniales afirman que al momento de producirse el levantamiento cívico militar del 9 de junio de 1956, ya estaba en libertad[40]. Por otro lado, un artículo de la sección *Nuestra Bruja Predice*, del primer número de *Soberanía,* sostiene que la directora del periódico había permanecido seis meses en la cárcel, muestra de que la liberación se habría concretado en algún momento del mes de junio, ya que había sido detenida en diciembre.

A fines de 1956, más precisamente el 17 de diciembre, salió el primer número de *Soberanía.* Esta era una publicación de tirada semanal; aunque no todos los números salieron con regularidad. Al igual que *La Argentina,* tenía cuatro páginas en blanco y negro, tamaño sábana. El periódico no ofrece datos sobre la cantidad de ejemplares que se imprimían. Sobrino Aranda proporciona una cifra de 350.000 ejemplares[41], lo que parece un número bastante alto y exagerado si se compara con los valores que Laura Ehrlich proporciona para otras publicaciones[42]. Se distribuía no sólo en

[38] Algunos ejemplos son: *La Capital*, 16-08-1955. *La Capital*, 1-09-1955: 2. *La Capital*, 1-09-1955: 3. *La Capital,*3-09-1955: 4. *La Capital,*19-09-1955: 5.

[39] Testimonio de Sobrino Aranda, 2010.

[40] Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

[41] Testimonio de Sobrino Aranda, 2010.

[42]Ehrlich cita un artículo de *Rebeldía* que registra tirada de 500.000 ejemplares que se distribuiría entre los diferentes periódicos mencionados en el artículo, por lo que parece muy elevada la cifra de 350.000 sólo para *Soberanía,* sobre todo si se tiene en cuenta que *Rebeldía* era de mayor tirada. Además, la autora compara estas cifras con las tiradas de periódicos comerciales de mayor circulación como *Tía Vicenta,* que habría tenido una tirada de 50.000 ejemplares, mientras que señala una tirada

Rosario sino también en el interior de la provincia de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires y el Chaco[43].

Al igual que lo había hecho *La Argentina, Soberanía* mantuvo las críticas al gobierno de la Revolución Libertadora, a la oligarquía terrateniente, al imperialismo británico yal sistema tradicional de partidos, incluidos la Unión Cívica Radical Intransigente encabezada por Arturo Frondizi, y los partidos de izquierda como el socialista y el comunista. Pero el contexto de su emergencia fue otro. En diciembre de 1956 estaba llevándose a cabo el empadronamiento para las elecciones constituyentes que tendrían lugar en julio del año siguiente[44]. En ese contexto *Soberanía* desplegaría la crítica contra sectores que como Arturo Jauretche propiciaban un acuerdo del peronismo con la UCRI y los dirigentes peronistas que auspiciaban sus propias candidaturas a través de partidos neoperonistas, como la Unión Popular dirigida por Atilio Bramuglia y el Partido Populista de Vicente Saadi. Desde *Soberanía* se fomentaría el voto en blanco; postura que se mantendría posteriormente para las elecciones presidenciales de febrero de 1958, en que Arturo Frondizi resultó electo merced a un acuerdo con el peronismo.

Una primera vía para recuperar la voz de Nora Lagos a través de *Soberanía* la encontramos en la sección, *Nuestra bruja predice*, escrita por ella y firmada con el seudónimo de *Pamela*. Esta sección contenía un diálogo humorístico e irónico de tipo teatral, de denuncia política, con varias brujas como personajes, que le permitían a Nora hablar de sí misma en tercera persona, e incluso intervenir con el seudónimo de *la directora*. En el primer número, Pamela, la bruja principal, presenta la sección y se presenta a sí misma y a sus compañeras: *Soy Pamela, la eterna bruja que cuelga del globo farol de la pieza de nuestra dire*(…) y cuenta que fue creada en la cárcel (…) *cuando la dire de 'La Argentina' se chupaba seis meses a la sombra*[45]*.*

Según sus hijas, las manualidades eran una actividad desarrollada por Nora en la época en que vivía en Buenos Aires; etapa previa a su posterior radicación en Rosario*.* Entre esas manualidades destacaban las

---

de 350.000 ejemplares para diarios de circulación masiva como *La Prensa.* Ehrlich, 2010: 25-26.

[43]Capobianco, 2003. Ehrlich, 2010: 39.

[44] En el marco del empadronamiento, Nora Lagos, a través de la sección "Nuestra Bruja Predice" cuestionaba los problemas que había tenido para empadronarse porque una mujer de la alta sociedad rosarina que la conocía, le había impedido hacerlo en la mesa que le correspondía. Finalmente se habría empadronado en otra mesa. *Soberanía* Nº 3, 1-01-1957: 2. "Nuestra Bruja Predice".

[45]*Soberanía* N° 1, 17-12-1956a: 1.

brujas, que le habrían servido para entretenerse cuando estuvo detenida[46]. De esta manera, se establecía una continuidad entre la vida cotidiana y la labor política y periodística. Débora D'Antonio, en un artículo sobre las cárceles legales durante la última dictadura militar en Argentina, aborda el tema de la creatividad desplegada por los presos políticos en la fabricación e invención de objetos, y la aplicación en esas tareas de conocimientos adquiridos previamente. Actividades que no sólo hacían el encierro más llevadero, sino que actuaban como estrategias de resistencia; entendida, esta última como forma de oposición a la vida de reclusión[47]. De esta manera, la sección *Nuestra bruja predice* le permitía a Nora Lagos tener una mirada crítica del gobierno, reactualizando y adaptando una práctica aprendida en contextos socializadores diferentes al de la labor periodística; el hogar y la cárcel. Pero además, no podemos pasar por alto el contenido simbólico de la figura que es utilizada como emisor en estos artículos, la bruja; las connotaciones de género que la atraviesan y su carácter subversivo[48]. En el contexto de la Resistencia peronista dicha figura era reactualizada para desafiar al gobierno y a los sectores opositores al peronismo, pero además, no pasaba por alto la condición femenina de la directora de *Soberanía* que se hacía explícita en gran cantidad de artículos.

Producido el golpe de Estado en 1955, el gobierno de la Revolución Libertadora declaró el establecimiento de la libertad de prensa, ya que la falta de pluralidad era una de las críticas principales al gobierno peronista por quienes impulsaron su derrocamiento. Sin embargo, en la práctica, se mantuvo una actitud persecutoria sobre una prensa que era favorable al gobierno depuesto, y que se expresó en detenciones de periodistas y el secuestro y destrucción de ejemplares. En *Soberanía* se hace referencia al carácter legal del diario y a esta estrategia de censura a posteriori que contribuía al desfinanciamiento de los emprendimientos editoriales, al secuestrar los ejemplares una vez que ya estaban en circulación[49]. Laura

[46] Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

[47] D'Antonio, 2009:101-105.

[48] Como sostiene Fernanda Gil Lozano en su estudio sobre la brujería para la temprana Edad Moderna, no era accidental que en los casos de brujería que pasaron por la justicia la gran mayoría de los acusados fueran mujeres, en su mayoría viudas o solteras, de edad madura, porque estas mujeres que mostraban ciertos visos de independencia desafiaban el sistema de género socialmente establecido, los roles que la sociedad había asignado a varones y mujeres.De ahí derivan las connotaciones subversivas de la figura de la bruja. Gil Lozano, 1995.

[49] Un artículo denuncia el hecho de que René Bertelli y Sobrino Aranda habían sido detenidos en Buenos Aires por promocionar el periódico, porque en esa ciudad se pensaba que era ilegal, pero luego habrían sido liberados. *Soberanía*N° 12, 16-04-1957: 2. Además, ver: *Soberanía* N° 33, 19-10-1957: 1. *Soberanía* N° 34, 4-11-1957: 2.

Erlich ha llamado la atención sobre el hecho de que estas publicaciones se imprimían en imprentas profesionales, no clandestinas. *La Argentina* y *Soberanía* lo hacían en la imprenta de Duchain[50]. Según Sobrino Aranda era la única imprenta de Rosario que se animaba a imprimir los diarios peronistas[51]. También sostiene que estos periódicos eran legales, que se colgaban en los kioscos y además, puede observarse en la portada de *Soberanía* su nombre figurando como propietario, y para el caso de los dos periódicos, el número de propiedad intelectual, y las direcciones de redacción, que además eran los domicilios de residencia de Nora Lagos[52].

Si la prensa de oposición no era ilegal en sí misma, ¿dónde residían las causas que fundamentaban su censura? El decreto 4161 emitido por el Poder Ejecutivo Nacional en marzo de 1956, una disposición legal que prohibía el uso de los símbolos peronistas, inclusive nombrar a sus líderes, se convirtió en un emblema de la represión ejercida por el gobierno sobre los militantes a nivel de lo cotidiano. Sin embargo, como han señalado varios autores dicha disposición a la vez que se constituyó en un límite que invitaba a ser transgredido, contribuyó a reafirmar la identidad peronista[53]. La censura de estos periódicos solía hacerse en función de la violación de ese decreto; por eso se ha hablado del carácter de semiclandestinidad de los mismos[54].

Esta prensa opositora desarrolló estrategias para burlar dicho decreto. Los personajes de la sección *Nuestra Bruja predice*, son un ejemplo de ello. Dichos personajes eran Depuesta, que encarnaba al régimen peronista, Juanita, en alusión a Perón, y Jijima, que era del *Prepopuesto*, en referencia al gobierno de la Revolución Libertadora[55]. Otro caso ilustrativo es un artículo donde en los lugares en que debía ir el

[50]Ehrlich, 2010: 30.

[51]También sostiene que no había un interés político sino más bien comercial en la decisión de Duchain de decidirse a imprimir estos periódicos. Si bien la diagramación la hacía Duchain, el equipo de redacción estaba en la imprenta permanentemente, junto con la gente que se acercaba a colaborar. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[52] Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[53] Salas, 2006:54-55. Sigal y Verón, 2004: 105. Scoufalos, 2007.

[54] Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro hablan de la existencia de diferentes grados de censura. Da Orden y Melon Pirro, 2007: 21. Por su parte, Melon Pirro, hace referencia al decreto 4161, que aunque no versaba sobre la libertad de prensa, inhibió su circulación y limitó las posibilidades de lo que podía publicarse en relación al peronismo. Melon Pirro, 2007: 197-198. Sobrino Aranda también reconoce que la censura se hacía en función de ese decreto. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[55]*Soberanía* N° 1, 17-12-1956a:1.

nombre de Perón, se lo remplazaba por frases entre paréntesis tales como *censura libertadora*, *censura que habla de la libertad de expresión*, *censura por el 4161*, entre otras[56]. Esto manifiesta una actitud que más que querer pasar desapercibida ante el ojo de la censura, se mostraba desafiante.

Finalmente, la directora de *Soberanía* fue alcanzada por el decreto 4161. La sección *Nuestra bruja predice* del 21 de mayo de 1957, aparece en blanco, solo con el logo que la identificaba, una bruja, y un recuadro que comunicaba la solidaridad de los compañeros del periódico con Nora Lagos, que había sido encarcelada por una supuesta infracción a dicho decreto. Este hecho era concebido por los redactores del mismo como una violación a la libertad de prensa[57]. A partir de ese momento, Nora permaneció detenida en una comisaría en San Justo, hasta que emprendió el exilio a Paraguay dos meses más tarde. Regresaría a la Argentina a fines de 1957, en un contexto político marcado por la convocatoria a elecciones presidenciales; cuestión que implicaba un cambio en las reglas del juego político y un relativo relajamiento de la persecución que regía sobre los peronistas.

El titular de *Soberanía* del 21 de mayo de 1957 decía: *Pídese proceso a Nora Lagos* y, a continuación, un artículo que denunciaba su detención se titulaba *No violó el 4161 que se le imputa*. Al parecer, la causa del arresto había sido la publicación, en el número anterior, de una foto del velatorio de Eva Perón, donde puede observarse entre el público presente al presidente de entonces, el general Pedro Eugenio Aramburu; representante de los sectores liberales de las fuerzas armadas y del antiperonismo más recalcitrante[58]. Las causas aducidas del arresto habrían sido porque en la foto se veía a Perón y el ataúd de Eva, ante lo cual el

[56] *Soberanía* N° 20, 11-06-1957a: 4.
[57] *Soberanía* N° 17, 21-05-1957a: 2.
[58] El general Pedro Eugenio Aramburu fue presidente de facto de la República Argentina entre noviembre de 1955 y febrero de 1958. Formó parte del golpe de Estado que derrocó al gobierno peronista en septiembre de 1955. En noviembre de ese año, mediante un golpe interno desplazó de la presidencia a Eduardo Lonardi, de tendencia nacionalista católica y representante de lo que Estela Spinelli ha denominado como *antiperonismo tolerante*, que admitía al peronismo como identidad política procurando asimilarlo al sistema, aunque sí repudiaba a Perón, cuyo liderazgo político era interpretado en términos demagógicos. Con Aramburu el gobierno fue ganado por los sectores liberales de las Fuerzas Armadas y se aplicaron las políticas de desperonización más intensas. Aramburu fue secundado por Rojas en la vicepresidencia, que también había sido vicepresidente de Lonardi, y fueron exponentes de lo que Spinelli ha llamado *antiperonismo radicalizado* interesado en erradicar completamente al peronismo de la sociedad no solo como partido sino también como ideología política, identificándolo con el nazi-fascismo. Spinelli, 2005: 54-55.

periódico se excusaba, no sabemos si ingenua o irónicamente, diciendo que la foto no violaba dicho decreto porque el objetivo era mostrar a Aramburu y que en ningún momento se había intentado hacer propaganda del *régimen depuesto*. Además, se criticaba el hecho de que otro periódico, *Resistencia popular*, dirigido por el político radical, Raúl Damonte Taborda, había publicado una foto similar, pero no se habían iniciado acciones en su contra[59].

El 22 de julio de 1957 volvemos a encontrar otra denuncia. Un titular sostenía, *Procesan a periodistas para evitar la campaña del voto en blanco*. El artículo que trataba esta cuestión se manifestaba contra el mantenimiento en las cárceles de presos políticos, a pesar de que el 29 de junio de ese año había sido levantado el estado de sitio, ya que el gobierno había convocado a elecciones constituyentes para el 28 de julio[60]. El artículo denunciaba la invención de causas a los presos políticos, que habrían sido iniciadas con posterioridad a las detenciones. Así, Nora Lagos, que anteriormente había sido acusada de violar el decreto 4161, ahora sufría una causa por enriquecimiento ilícito. Se señalaba, especialmente, la detención de periodistas. Según *Soberanía*, esto consistía en una argucia del gobierno para evitar que dichos periodistas hicieran propaganda por el voto en blanco, puesto que esta alternativa perjudicaba especialmente al gobierno, ya que le quitaría legitimidad a sí mismo y a la convención constituyente que saldría de las elecciones[61].

Durante la detención y exilio de Nora Lagos, *Soberanía* siguió publicándose a cargo de Sobrino Aranda, pero a fines de julio se produjo su desvinculación del periódico y comenzó a aparecer el nombre de Fausto Eduardo López como editor, rol que hasta ese momento había cumplido René Bertelli, que se encontraba detenido junto con Nora[62]. A partir del número 34, que corresponde al 4 de noviembre de 1957, sólo figura el nombre de Nora en la dirección, que nunca dejó de aparecer, y suponemos que esta fecha coincide con su retorno al país.

El emprendimiento de *Soberanía* finalizó hacia mayo de 1958. El último número consultado es el 41, del 26 de febrero de 1958, publicado en el marco del triunfo electoral de Arturo Frondizi. El periódico, que había promovido la postura del voto en blanco para dichas elecciones, se

[59] Soberanía N° 17, 21-05-1957b: 2.
[60] *Soberanía* N° 22, 22-07-1957a: 1.
[61] Otros ejemplos donde se denuncia o se menciona el encarcelamiento de Nora Lagos son: *Soberanía* N° 17, 21-05-1957:1. *Soberanía* N° 22, 22-07-1957: 2.
[62] Sobrino Aranda sostiene que su alejamiento de la redacción de *Soberanía* estuvo vinculada a la finalización de su relación de pareja con Nora Lagos y que a partir de ese momento se abocó a su propia publicación, *Palabra Prohibida.* Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

mostraba firme en su postura y continuaba sosteniendo la falsedad de la orden de Perón acerca de votar por el candidato de la UCRI[63]. Este número estará dedicado a restarle méritos al triunfo frondizista, destacando el aporte peronista y por lo tanto a exigirle al futuro presidente el cumplimiento de los compromisos contraídos con el peronismo[64]. Además, Nora mantendrá una disputa con el Comando Táctico[65], la estructura promotora del pacto con Frondizi, que la acusaba de haber recibido dinero para fomentar la campaña por el voto en blanco, de parte de Ricardo Balbín, el candidato de la Unión Cívica Radial del Pueblo, más cercano al gobierno[66].

Concluida la publicación de *Soberanía* se pierden los pasos de Nora Lagos. Sabemos que falleció por enfermedad en 1975 y que su participación y su compromiso con el peronismo continuaron hasta los últimos días de su vida. En los setenta militó en una unidad básica, a la vez que apoyó y alentó la militancia de sus hijas. Pero su etapa de mayor actividad y compromiso político se remonta a la década del 50. La última vez que estuvo detenida fue en 1961 por su vinculación con un episodio significativo de la Resistencia peronista rosarina como fue la toma del Regimiento 11 de Infantería en la ciudad de Rosario, el 30 de noviembre de 1960. Al parecer, Nora habría actuado como colaboradora en una operación que tenía como integrante a su pareja, René Bertelli, que dirigió uno de los grupos que actuaron en el operativo. Se encontraron armas en su casa y ese habría sido el motivo de su arresto[67].

EL VÍNCULO CON LOS LECTORES

En un análisis sobre el discurso de *La Argentina* y *Soberanía,* Carina Capobianco observa una incitación a la militancia activa entre los posibles lectores y el empleo de tópicos recurrentes del imaginario peronista, pero

[63] *Soberanía* Nº 41, 26-02-1958: 1c. "Nuestra Directora exige explicaciones". A diferencia de otros periódicos como *Rebeldía* que fueron cambiando su opinión respecto de la orden pasando de considerar su falsedad a sostener que Perón había sido forzado a emitirla. *Rebeldía,* Nº 26, 15-01- 1958. *Rebeldía,* Nº 27. 22-01-1958. *Rebeldía*, Nº 31. 15 al 19-01-1958.

[64] Algunos de los titulares son: "Cuidado A. Frondizi", título del editorial, *Soberanía* Nº 41, 26-02-1958: 1a.y "No se maree con el triunfo". *Soberanía* Nº 41, 26-02-1958b: 1.

[65] El Comando Táctico fue una estructura de aproximadamente cincuenta personas, creada a fines de 1957 con el objetivo de encuadrar a las fuerzas del movimiento peronista que estaban dispersas. Se creó bajo el auspicio de John William Cooke, primer delegado de Perón en el exilio y promovió el Pacto Perón-Frondizi. De efímera duración, fue disuelto en agosto de 1958.

[66] *Soberanía* Nº 41, 26-02-1958: 1c. "Nuestra Directora exige explicaciones".

[67] Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

resignificados y habiendo sido seleccionados los aspectos más intransigentes del mismo[68]. Dos cartas publicadas por *Soberanía* durante la segunda detención de Nora Lagos, dan cuenta de ello. La primera data del 22 de julio de 1957. Titulada *La fuerza, el derecho y las bestias*[69], en ella, Nora denunciaba los atropellos que el gobierno de facto estaba cometiendo contra *el pueblo*, con el cual se sentía identificada, y hacía hincapié en su fortaleza y en la del propio pueblo para continuar la lucha y mantener la intransigencia política frente a un gobierno considerado *cipayo* por estar al servicio del capital inglés[70]. Una retórica antiimperialista predomina en el tono de todo el artículo que, a la vez, es un pedido a los militantes que estaban libres para que prosiguieran la lucha que ella no podía realizar con toda la eficacia necesaria por estar encerrada.

La otra carta, del 16 de septiembre de 1957, titulada *A los compañeros*, continúa con el mismo espíritu que la anterior, pero en tono de despedida, puesto que fue escrita luego de haber escapado de la comisaría donde estaba detenida y a punto de emprender su viaje a Paraguay. En esta carta, lo que se destaca, por encima de todo, como en la anterior, es su fortaleza y su predisposición para la lucha, a pesar de los sacrificios que ello conllevaba[71].

Dos conclusiones pueden extraerse de esto. Por un lado, las cartas están insertas en un discurso de época que *Soberanía,* y también *La Argentina* compartían con otros periódicos, y que se sintetiza en la interpretación de la coyuntura política del momento en términos de la dicotomía imperialismo/antiimperialismo. Como ha señalado Capobianco, estos periódicos difundieron una versión revisionista de la historia[72], aunque cabe aclarar, que todavía se observan en ellos algunas alusiones positivas a personajes históricos de la tradición liberal[73].

---

[68]Capobianco, 2003.

[69] El título de este artículo establece un juego de palabras con respecto al primer libro que Perón publicó desde el exilio, en 1956, *La fuerza es el derecho de las bestias,* frase que a su vez tomó de Cicerón. En él Perón defiende las políticas y logros de su gobierno en contraposición a las implementadas por el gobierno de la Revolución Libertadora y las que fueron aplicadas durante la década del '30. Galasso, 2005: 809.

[70]*Soberanía* N° 22, 22-07-1957b: 1.

[71]*Soberanía* N° 30, 16-09-1957: 1.

[72]Capobianco, 2003.

[73] En un mismo artículo podemos observar reivindicaciones de personalidades tan disímiles como Bartolomé Mitre, Juan Bautista Alberdi, el líder de la unificación italiana Giuseppe Mazzini y el fundador de la editorial Atlántida, Constancio C. Vigil. Y en la misma página, un artículo dedicado a realzar la figura de Tomás Jefferson. *La Argentina* Nº 4, 17-12-1955: 2.

Por otro lado, nos acercan a las imágenes autorreferenciales utilizadas por Nora Lagos en su discurso; lo que Leonor Arfuchha denominado como las *estrategias ficcionales de auto-representación*[74]. Los valores que atraviesan estos fragmentos y los artículos en su totalidad, son los de la entrega, la lucha y el sacrificio, y correlativo a esto, la incitación de los lectores a la militancia siguiendo el ejemplo de su directora. Se observa la creación de un *ethos* discursivo en el que la imagen de la directora cobra un rol central que atraviesa las páginas de los periódicos en sus diferentes números y en el que su condición femenina no es un atributo secundario sino medular[75]. Las cartas de lectores nos devuelven fragmentos de las imágenes que ellos crearon sobre Nora Lagos destacándose el hecho de que la directora del periódico fuera una mujer y haciendo alusiones relativas a su carácter, a su valentía, a su actitud desafiante. Estos atributos eran valorados y resaltados, puesto que prevalecía la idea de que por su condición femenina debería haber actuado de modo contrario. Así, una carta proveniente de un lector de Avellaneda sostenía: *Espero con afán que su periódico siga llegando a manos de los obreros por mucho tiempo y que la 'Libertad de Prensa' no haga desaparecer esta muestra del valor de la mujer Argentina*…[76].

Junto a un *ethos* de la figura de Nora Lagos como directora y como emisora que toma voz en estos periódicos, se construye una imagen sobre los propios periódicos. Ambas apuntan a interpelar a un lector militante, como en un artículo titulado *Basta de Comodidades*, que invitaba a los lectores a participar activamente en política, ya que no bastaba con leer el diario[77]. Por otro lado, la realidad material precaria que afectaba a estos periódicos, tanto por las dificultades que debían atravesar para el financiamiento como para poder circular burlando la censura, era utilizada como elemento argumentativo para resaltar el sacrificio que debían hacer sus responsables para seguir editándolos, así como la pureza y honestidad

[74]Arfuch, 2002: 59.

[75] Entendemos el *ethos* como la imagen del locutor proyectada en el discurso con el objetivo de persuadir a la audiencia. Varios autores han versado sobre ello, pero nos interesa aquí rescatar la idea de Chaïm Pérelman, para quien, la construcción de un *ethos* implica la movilización de una *doxa*, es decir, de valores, estereotipos culturales y representaciones que circulan en la sociedad y especialmente entre el grupo al cual va dirigido el discurso. Si bien el orador se hace una representación de su auditorio, para que la persuasión funcione, esa representación debe corresponderse en la mayor medida de lo posible con la audiencia real. Pérelman, (1989), citado por Amossy, 2001: 5-7.

[76]*Soberanía* N° 7, 7-05-1957: 4. Otros ejemplos pueden encontrarse en *Soberanía* N° 16, 14-05-1957: 3.*Soberanía* N° 19, 4-06-1957: 4. *Soberanía* N° 20, 11-06-1957b, p. 4. *Soberanía* N° 32, 9-09-1957: 4.

[77]*Soberanía* Nº 5, 21-12-1955: 3.

de los ideales que los motivaban a continuar con semejante esfuerzo: *La 'prensa grande' depende de los capitales. La 'prensa chica' sirve a ideas y mientras los grandes diarios permanecen silenciosos se establece un amplio diálogo entre el público y las humildes hojas periódicas*…[78].

La apelación a los lectores se daba en daba en términos concretos e inmediatos. Como ha señalado Laura Ehrlich para los periódicos de la Resistencia peronista, los lectores eran convocados como *público* y como *pueblo*, y ello implicaba su participación para el sostenimiento de los emprendimientos editoriales, ya sea con aportes económicos, colaborando en la distribución o acercando noticias y artículos para su publicación[79]. Si bien muchos periódicos se financiaban, al menos en parte, con el aporte de los sindicatos o de dirigentes de las ex estructuras partidarias[80], este no era el caso de los periódicos que Nora Lagos dirigió durante la etapa de Resistencia, puesto que dependían fuertemente de la colaboración popular; hecho que era destacado desde sus páginas y que si bien partía de una realidad adversa, se lo exaltaba contribuyendo a afianzar el *ethos* discursivo que se pretendía transmitir, el de la militancia sacrificada y desinteresada.

> (…)*No importan las amarguras de la vida periodística, ni las dificultades de todo género y calibre por que*(sic) *tiene que pasar una prensa minúscula, que pretende no repetir lo que todos dicen y se pone a cantar fuera de tono con gran disgusto de los directores de orquesta. Lo que importa es que el pueblo está con nosotros y nos acompaña con su calor que es creación* (…)
> (…) *Desde los extremos de la ciudad y de la provincia acuden los humildes trabajadores a ofrecerse. Uno es encuadernador. Otro puede aprender a doblar los diarios. Llegan dibujantes. Llegan los muchachos que quieren vocear el diario, los que lo han hecho conocer en las barriadas que lo necesitaban; los que traen un chimento recogido en sitios insospechados; los que traen artículos, versos, acrósticos, todo garrapateado, según los 'doctos', pero todo de corazón* (…)[81].

La Argentina y *Soberanía* se financiaban en parte mediante la venta, pero dependían en gran medida de pequeños donativos que en su mayoría,

[78] *Soberanía* Nº 5, 21-12-1955a:1. "La traición de la Prensa grande".
[79] Ehrlich, 2010: 38.
[80] Ibídem, 2010: 29-30.
[81] *Soberanía* Nº 3, 1-1-1957: 4.

gente de condición humilde acercaba al local de la imprenta, pero también algunas de un nivel social alto, como reconocía el artículo del cual extrajimos la nota anterior[82]. Había poca publicidad, en general de pequeños negocios de la ciudad, y adhesiones particulares, de obreros de algún sindicato o de una determinada empresa, de vecinos de alguna calle en particular o de barrios de Rosario e incluso algunas que llaman la atención, como la *Barra del café de la calle San Juan*, un grupo de *Boys Scout* o *varias amas de casa*[83]. Además se recibían donaciones con alimentos para los redactores y colaboración en forma de trabajo en la propia imprenta, ayudando, fundamentalmente a doblar los periódicos, pero también en su distribución, e incluso para tareas tan simples como ir al almacén a comprar comida[84]. Sobrino Aranda recuerda que trabajaban permanentemente cuatro o cinco personas en la elaboración de los periódicos, y el resto eran conocidos de Nora, vecinos, gente de Rosario que se acercaba a trabajar a la imprenta Duchain[85]. Desde los periódicos se convocaba a la gente a que actuaran como corresponsales, enviando noticias y artículos[86]. Las colaboraciones se agradecían constantemente desde el periódico, y ello contribuía a consolidar la imagen de los periódicos como medios populares en permanente relación con "el pueblo", cuyas necesidades apuntaban a reflejar.

Esta forma de actuar encuentra un antecedente en la época en que Nora dirigía el diario *La Capital.* Las oficinas del diario servían como un espacio de recepción, por un lado de personalidades políticas del peronismo que visitaban la ciudad de Rosario, pero por otro, de los propios vecinos de la ciudad o grupos de personas nucleados en una determinada entidad, que se acercaban para llevar sus reclamos a fin de que fueran publicados[87]. Ello

---

[82] *Soberanía* nº 3, 1-1-1957:4. En el caso de *La Argentina*, Juan Manuel Vigo sostiene que se intentó que fuera financiada por una estructura de la Resistencia peronista, el Frente Emancipador de Santa Fe, pero ello no pudo concretarse. Según Sobrino Aranda este periódico era financiado por Nora y Hugo Mac Dougall, que conservaban acciones de *La Capital*. Aun así, figuraban adhesiones particulares y de pequeños comercios locales. Vigo, 1973. Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[83] *La Argentina* Nº 8, 31-12-1955: 4. *La Argentina* Nº 6, 24-12-1955a: 1.

[84] Algunos ejemplos pueden observarse en *La Argentina* Nº 2, 10-12-55: 1. *La Argentina*, Nº 3. 13-12-55: 2. *La Argentina* Nº 4, 17-12-1955: 1 y *Soberanía* Nº 4, 8-01-1957: 3.

[85] Testimonio de Luis Sobrino Aranda, 2014.

[86] *Soberanía* Nº 8, 19-03-1957: 1.

[87] Por ejemplo en *La Capital* del 4 de febrero puede observarse una foto que refiere a una delegación de jubilados que se había acercado a las instalaciones del diario para reclamar que se cumpliera la ley en el pago de sus haberes. *La Capital*, 4-02-1953.

nos devuelve una imagen del trabajo de Nora Lagos en la Resistencia peronista, quien a pesar de sus orígenes de clase alta, se desarrollaba en un permanente contacto con sectores populares y con un tono localista muy marcado.

Las publicaciones pretendían posicionarse como medios de difusión obreros, aunque contaban con una columna universitaria y en las cartas de lectores puede observarse que eran leídos por público de otras extracciones sociales e incluso se canalizaban demandas que excedían a la clase trabajadora[88]. Sin embargo, el discurso estaba atravesado permanentemente por una retórica obrerista y había gestos en ese sentido. Ejemplo de ello eran la sección gremial, que solía estar presente en varios de los periódicos de la Resistencia, cuestión vinculada con el peso que el sindicalismo tenía en ese momento en relación a otras fuerzas del peronismo; convocatorias a los gremios para que enviaran sus demandas a efectos de ser publicadas[89]; y un consultorio jurídico que salió en *La Argentina,* a cargo de Sobrino Aranda, cuya profesión era la abogacía, que contestaba preguntas de los obreros y además atendía gratuitamente en un día determinado de la semana.

Cabe aclarar, que *Soberanía* y *La Argentina*, no estaban relacionados con ningún sindicato en particular. Figuraban muchas adhesiones de obreros, que en general eran grupos de trabajadores de determinada fábrica, por ejemplo, *Obreras y Obreros de Estexa*, o secciones dentro de una fábrica, tales como *Obreros y Obreras de Alabera Fábregas y Cía. (sección bolsas)*, pero no adhesiones de los sindicatos en tanto que entidades[90]. Desde los periódicos se intentaba transmitir las problemáticas gremiales y se condenó con énfasis la intervención de la CGT y de los sindicatos, que consideraban como una medida favorable a la penetración del comunismo en la clase obrera; pero el sindicalismo no fue apoyado acríticamente[91]. En el marco de las elecciones del 23 de febrero de 1958, desde el editorial de *Soberanía* se le exigía a los sindicatos que pusieran el mismo empeño que habían aplicado en pactar con Frondizi en exigirle condiciones tales como el levantamiento de la proscripción que pesaba sobre el partido y posibilitar el retorno de Perón, y en mantener unidos a los obreros; desplegando de esta forma una diferenciación entre la dirigencia sindical y las bases obreras con las cuales el periódico se identificaba y a

[88] Por ejemplo una carta de la sección “Escribe el pueblo”, firmada por “Los cuatrocientos médicos dejados cesantes en el Hospital Centenario”. *La Argentina*, Nº 5. 21-12-1955: 3.
[89] *Soberanía* Nº 3, 1-1-1957: 3. *Soberanía* Nº 8, 19-03-1957: 3.
[90] *La Argentina* Nº 6, 24-12-1955b: p. 1. *La Argentina* Nº 8, 31-12-1955b: 4.
[91] *Soberanía* Nº 8, 19-03-1957: 3.

quienes interpelaba[92]. Por otro lado les recordaba a los obreros que no bastaba con los reclamos sindicales, sino que también era necesaria la lucha política[93].

La Argentina y *Soberanía* no sólo pretendían llegar a un lector obrero y convertirse en intérpretes de los problemas que aquejaban a este sector de la sociedad. Las mujeres, aunque de manera acotada, también fueron interpeladas desde sus páginas, que en el caso de *Soberanía* se hizo a través de una sección especial titulada *La Mujer y la Patria.* El discurso que estos periódicos desarrollaron en relación a las mujeres estuvo atravesado por concepciones del maternalismo político, es decir una convocatoria a las mujeres para participar en política y un reconocimiento de su actuación en ella, en tanto que madres, esposas, hijas y hermanas[94]. Podemos encontrar algunos antecedentes de ello en el diario *La Capital,* por ejemplo un artículo titulado *La mujer dio una vez más prueba de su alto civismo*, que se explaya sobre la participación femenina en la concentración que tuvo lugar el primero de septiembre de 1955 en Plaza de Mayo, para rechazar la renuncia de Perón a la presidencia que había sido anunciada el día anterior:

> (…)*Del brazo de su esposo, acompañando al hermano o encolumnada con sus compañeras del taller o de la oficina, estuvo presente dando un ejemplo en la asamblea y en las concentraciones previas, de su tónica peronista y de su madurez ciudadana* (…) *De vuelta al hogar fue la esposa hacendosa o la hermana mimada*(…)[95]*.*

Sin embargo, cabe aclarar que el artículo también reconocía a las mujeres como trabajadoras. Otro artículo, de septiembre de 1953, narra el recibimiento, en las instalaciones del diario *La Capital,* de una delegación de mujeres del sindicato de la carne y del costurero *26 de julio* que funcionaba en relación a ese sindicato, para dar a conocer la enseñanza de actividades manuales que se estaba impartiendo en el sindicato; un reconocimiento a

---

[92] *Soberanía* Nº 41, 28-02-1958a: 1.

[93] Esto se observa en una transcripción literal del periódico Lucha Obrera de la sección "La Opinión Nacional": *Desde las fábricas y los lugares de trabajo se libran los últimos combates* (…) *El delegado de fábrica y la comisión interna son los últimos baluartes* (…) *Pero esto sólo no basta. No basta la lucha por el sindicato y la CGT* (…) *Es indispensable que los trabajadores deben* (…) *luchar también en lo político en defensa de sus intereses sociales y de su país*. "La fábrica y el partido baluartes de la victoria" en *Lucha Obrera*, 15-12-1955. Citado en *La Argentina* Nº 5, 21-12-1955. 2.

[94] Ver: Nari, 2005.

[95] *La Capital*, 1-09-1955: 5.

las mujeres en tanto que trabajadoras y militantes sindicales, pero también vinculadas a tareas de carácter conservador tradicionalmente asociadas al género femenino[96].

El discurso que *La Argentina* y *Soberanía* tuvieron sobre las mujeres en artículos que eran escritos por su directora, estuvo atravesado por tensiones, como también lo había estado el del diario *La Capital*. Estos no fueron los únicos periódicos de la Resistencia que interpelaron a las mujeres. Otro ejemplo podemos encontrarlo en Línea Dura*,* publicación que también estuvo dirigida por una mujer, María Granata[97]. Sin embargo, en este último, la invocación a las mujeres, en especial a las amas de casa, se hacía en función de las problemáticas coyunturales que atravesaba el peronismo en ese momento, sin preocuparse por expresar demandas que concernieran a una agenda femenina. Más bien se apelaba a las mujeres con un discurso específico y diferenciado, con el objetivo de persuadirlas de que siguieran la línea política que sostenía el semanario[98]. En los periódicos rosarinos que son objeto de estudio de este trabajo, hay un reconocimiento deciertas problemáticas femeninas. En un artículo de *Soberanía* podemos encontrar referencias a la exclusión que históricamente han sufrido las mujeres respecto de las esferas de relevancia social como la política, la ciencia y la cultura, y su confinamiento al espacio doméstico. Frente a ello, se les reclamaba a los hombres de la política asignarles a las mujeres un horizonte más amplio. La argumentación para legitimar dicho reclamo no dejaba de caer en el maternalismo político. Como las mujeres son las educadoras de los hijos, si se ampliaran las posibilidades de su inserción social, la educación sería de mejor calidad y por lo tanto se incrementaría el nivel de progreso de la sociedad:

> *Se le aisló en el hogar con el beneplácito de los antifeministas* (…)*, quienes, empero, no se dieron cuenta que ella tenía en sus manos el arma más formidable, la formación espiritual y moral de los hombres* (…) *Entendemos que a la mujer moderna es necesario, urgentemente necesario, marcarle otro derrotero,*

[96] *La Capital*, 5-09-1955: 4.

[97] *Línea Dura* fue una publicación peronista que se editó en Buenos Aires entre noviembre de 1957 y el mismo mes de 1958. Su directora fue la escritora María Granata, pero estuvo bajo la órbita de Ramón Prieto, periodista, ex militante republicano de la guerra civil española y uno de los gestores del pacto Perón-Frondizi. La línea editorial estuvo cercana a John William Cooke y al Comando Táctico.

[98] Gorza, 2014.

> *si se quiere que ella como madre, ofrezca a las sociedades mayores y más beneficios* (…)[99]

Y aunque reconocía las mejoras que en ese sentido se habían realizado en la primera mitad del siglo XX, se sostenía que no habían sido suficientes. Si bien se responsabilizaba de esta exclusión a las clases dirigentes de extracción social aristocrática, es de destacar que el artículo no caía en una obsecuencia al gobierno peronista, que podría haberse limitado a exaltar la ley de voto femenino. En otro artículo se señalaba que la omisión de las problemáticas femeninas era una cuestión que atravesaba las ideologías políticas puesto que no sólo los diarios comerciales de gran tirada, acusados por *La Argentina* y *Soberanía* de responder a los intereses del gobierno y de los grandes capitales, evitaban hablar de las mujeres, sino también los pequeños periódicos que estaban en la oposición al gobierno[100].

Los periódicos de Nora Lagos también reconocieron a las mujeres como militantes. Hubo evocaciones a la ley de voto femenino que había permitido su participación en tanto que electoras, pero en la coyuntura actual la convocatoria a las mujeres pasaba por la lucha activa. Además, reconocía las implicancias de género que había tenido la decisión del gobierno de Aramburu-Rojas de disolver el Partido Peronista, puesto que había cercenado la capacidad de las mujeres de militar y organizarse masivamente, al atentar contra la rama femenina del partido[101].

Para *Soberanía* y *La Argentina*, y vale también decir para Nora Lagos, puesto que los artículos que referían a las mujeres estaban escritos por ella, la problemática femenina estaba atravesada por condicionamientos de clase; no se privaba de aclarar que las mujeres convocadas eran las trabajadoras, inclusive las amas de casa de condición humilde, es decir *las mujeres del pueblo*[102]. Era un discurso coherente con el perfil obrerista que pretendían transmitir estos periódicos. Y en ese sentido, se apelaba a los dirigentes políticos, de los que se decía que hablaban mucho del pueblo sin conocerlo, a escuchar a las mujeres humildes que tenían mucho conocimiento que aportar a la política; conocimiento sobre la realidad social que poseían a partir de la experiencia[103].

A pesar de la intención de otorgarle un espacio a las problemáticas femeninas, dicho objetivo quedó en el camino, puesto que son pocos los

---

[99] *La Argentina* Nº 6, 24-12-1955: 2.
[100] *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1.
[101] *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1.
[102] *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1. *La Argentina* Nº 6, 24-12-1955: 2. *Soberanía* Nº 3, 1-01-1957: 3.
[103] *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1. Este también fue un tópico reiterativo en *Línea Dura.*

artículos referidos a estos temas[104]. Tampoco se lograron las aspiraciones de *Soberanía* de convertirse en un medio de expresión de dichas problemáticas[105]. Aun así, algunas cartas de lectoras reconocen la posibilidad que se les abría desde el periódico para plantear sus problemas. Ejemplo de ello es una misiva de una trabajadora publicada en la sección *Escribe el pueblo* que exponía el pesar que estaban atravesando muchas mujeres obreras, que si bien ya trabajaban desde la época del gobierno peronista, bajo el nuevo gobierno habían tenido que afrontar la responsabilidad de convertirse en jefas de hogares debido a que sus esposos habían perdido sus empleos como consecuencia de su adscripción al peronismo. La misma carta, cuestionaba la ausencia de voz que tenían las mujeres para decidir sobre las reformas que estaban introduciéndose en la fábrica tendientes a racionalizar el proceso productivo, la pérdida de derechos de los trabajadores y, concomitante a ello, la intervención de los sindicatos[106].

HISTORIA, MILITANCIA Y VIDA COTIDIANA

La pretensión de *La Argentina* y *Soberanía* de querer insertarse en un universo de lectores de clase obrera, si bien es un aspecto que comparten todas las publicaciones de la Resistencia peronista, entronca con algunos aspectos de la trayectoria de su directora. Un libro del escritor Ovidio Lagos, *Argentinos de raza,* publicado en 2003, que recoge la biografía de varias personalidades de la aristocracia argentina, incluye un capítulo dedicado a Nora Lagos[107]. En la narración se emiten juicios de valor probablemente

---

[104] Sólo hemos encontrado cuatro artículos destinados a específicamente a un público femenino, y de ellos, sólo dos recogen problemáticas femeninas: "La Mujer y la Patria" en *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1 y "Misión Trascendental de la Mujer Argentina" en *La Argentina* Nº 6, 24-12-1955: 2. Los otros dos, constituyen una crítica a las intenciones de reforma constitucional del gobierno y una defensa del peronismo frente a la carta de una mujer publicada en Mundo Argentino que cuestionaba la carencia de democracia en dicho movimiento. *Soberanía* Nº 4, 8-01-1957: 3. *Soberanía* Nº 3, 1-01-1957: 3 Sin embargo, al aparecer en una sección femenina, se observa una pretensión de llamar la atención de un público femenino frente a estos temas.

[105] *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957b: 1.

[106] Carta firmada por Matilde Legizamón de la sección "Escribe el Pueblo", *Soberanía* Nº 5, 14-01-1957: 4. Otros ejemplos pueden encontrarse en una carta de la sección "Escribe el Pueblo", firmada por *Doscientas obreras de Fábrica Colón y Erlinda Corrales*, que aunque no expresaba problemas específicamente femeninos, ofrecía la solidaridad, junto con otras mujeres rosarinas, para defender a la directora del periódico si ello fuera necesario. *La Argentina* Nº 8, 31-12-1955: 3.

[107] Lagos, 2003.

vinculados con las imágenes que el autor, sobrino segundo de Nora, recibió a través de la tradición familiar. Dos ideas centrales recorren el capítulo. La falta de racionalidad de la decisión de Nora de adherir al peronismo, lo que es interpretado como una traición a su clase social, sobre todo porque continuó después de su desplazamiento del gobierno, y la idea de una transgresióna un modelo de mujer como madre y esposa.

Ello nos permite reflexionar sobre la manera en que una historia individual y familiar se entrecruza con la historia a nivel macrosocial, que en este caso puede resumirse en el conflicto peronismo - antiperonismo. En este sentido, cabe preguntarse en qué medida el ingreso de Nora Lagos al peronismo estuvo ligado a la desobediencia frente a su familia paterna. Al respecto es ilustrativo un artículo del diario *La Capital* que reproduce fragmentos del discurso que Nora dio en Paraguay cuando viajó junto a Perón en 1954. En dicho discurso, Nora concebía su misión en el diario como la devolución del mismo al pueblo, puesto que así había sido concebido por su bisabuelo Ovidio Lagos, el fundador del periódico. Los descendientes de éste último habrían desvirtuado ese objetivo, y gracias al peronismo, Nora sostenía que podía llevarlo a cabo.

> *Esta conciencia argentina* (…) *fue la de mi bisabuelo, el creador del diario que él puso al servicio insobornable del pueblo y que yo, su humilde descendiente, he restituido a ese mismo pueblo, ese pueblo olvidado y escarnecido por la clase dirigente de mi patria hasta el advenimiento al gobierno del general Perón*[108]*.*

Un artículo de *La Argentina*, se expresaba en el mismo sentido. Un recordatorio al bisabuelo sostenía que, al igual que *La Argentina*, *La Capital* también había nacido como un diario humilde[109]. De alguna manera, el enfrentamiento familiar reproducía la dicotomía pueblo/aristocracia, de fuerte arraigo en el discurso peronista de la época. La imagen del peronismo como una nueva etapa de la historia argentina -una era de justicia social que se oponía al período anterior, la década del treinta, marcado por la injusticia y el poder de la oligarquía-, ofrecía una analogía para interpretar el conflicto familiar. *La Capital*, que había estado en manos de sus familiares aristocráticos, al ser recuperado por Nora, recobraba su carácter popular. A su vez, la directora construía un puente entre ella y su bisabuelo que le otorgaba legitimidad sobre la dirección del periódico y sobre el giro ideológico que le había conferido. Nora se sentía parte de una

[108] *La Capital*, 15-08-1954.
[109] *La Argentina* N° 1, 8-12-1955: 1.

tradición popular desvirtuada que ella venía a recuperar. Al mismo tiempo, la figura del bisabuelo se volvió una imagen maleable a la que cargó de contenido político[110].

Por su parte, el diario *La Capital,* en un artículo del 30 de diciembre de 1955, ya en manos de la familia Lagos, celebraba la detención de Nora e interpretaba su llegada a la dirección del mismo como producto de un artilugio digitado por los altos mandos del peronismo y denunciaba la pérdida de independencia que había sufrido en sus manos[111]. Ya el 23 de septiembre, cuando el diario fue recuperado por la familia Lagos, proceso que se había iniciado el día 21, en el editorial resonaban frases como las siguientes:

> *La segunda ciudad del país ha recobrado así su diario tradicional* (…), *y que Ovidio Lagos fundó para que sirviera al mejoramiento del pueblo*, o *Tal ha sido desde su nacimiento la posición de LA CAPITAL, así ha entendido cumplir con la consigna del fundador de que ´sus columnas pertenecen al pueblo* (destacado en el original)[112].

Y un artículo que narra los sucesos de ese día, cuenta que uno de los subdirectores, Carlos Ovidio Lagos, se paró ante el busto del fundador, ubicado en el patio de las instalaciones del diario, para hablarles a los empleados sobre cómo trabajarían de ahora en adelante[113]. La figura del fundador cobraba así el carácter de árbitro[114]. De esta manera, dicha figura, era evocada por cada uno de los discursos en conflicto para sostener su propia postura.

A su vez, es interesante contemplar cómo esta transgresión de clase, fue valorada positivamente por algunos contemporáneos. Así, en *Soberanía,* una nota de Raúl Scalabrini Ortiz ponía el acento en el carácter electivo de la relación de Nora con el peronismo, ya que por provenir de una

---

[110] Ovidio Lagos fue director de la imprenta del Estado de Buenos Aires. En 1864 se instaló en Rosario y allí fundó el diario *La Capital,* en 1867, con ayuda financiera brindada por Urquiza, con el objetivo de bregar por el traspaso de la capital del país a esa ciudad. Fue mitrista, pero luego se pasó a la oposición. En la década de 1880 brindó su apoyo a Miguel Juárez Celman. Falleció en 1891.

[111] *La Capital*,30-12-1955.

[112] *La Capital*, 23-09-1955: 2.

[113] *La Capital*, 23-09-1955: 3.

[114] Dominique Maingueneau habla sobre la existencia de presupuestos compartidos entre los discursos en pugna y de cómo el árbitro se constituye como una figura neutra *que habla desde la utopía de una posición de partida adherida a un conflicto y exterior a él*.MAINGUENEAU, 1984.

familia de clase alta suponía que podría haber elegido aliarse con el nuevo gobierno. *Ella podría haber optado por la blandura del silencio y el acercamiento a los ocasionalmente poderosos. Optó por la causa del pueblo que en estos momentos se identifica con la causa nacional* (…)[115].

El otro tópico desarrollado en el libro de Ovidio Lagos son las transgresiones a un modelo de mujer socialmente aceptado, en tanto que esposa y madre. Por ejemplo, en relación al exilio de Nora, el escritor sostiene:

> *Y es aquí cuando toma una decisión poco comprensible, que hace difícil calificar su rol de madre. Decide que la huida al Paraguay —donde buscarían asilo político— debía hacerla con sus dos hijas. Si se hubiera tratado de una guerra, habría sido aceptable. Pero someter a dos niñas que aún no habían cumplido los diez años a semejante epopeya hace difícil precisar el límite entre una madre que, malgré elle même, se niega a separarse de sus hijas y una progenitora desvariada*[116].

Esta decisión de Nora es valorada por sus hijas como un aspecto positivo de su personalidad: *nosotras íbamos a todos lados, la verdad, que no nos abandonó nunca*[117]. Lo que nos lleva a reflexionar sobre la existencia de diferentes perspectivas para evaluar o definir la maternidad;(…) *no lo analices con los parámetros con que se analiza cualquier vida* o *ahí hay que marcar lo que es la vida del militante*; sostienen sus hijas, que fueron militantes políticas en la década del setenta; actividad que contó con la aprobación y el apoyo de Nora[118].

A lo largo del capítulo, Ovidio Lagos narra episodios del período de la Resistencia que incluyen los momentos de prisión, la fuga y el exilio, en un tono de desaprobación que interpreta dichas acciones como transgresiones

---

[115] *Soberanía* N° 1, 17-12-1956b: 1.

[116] Lagos, 2003: 187.

[117] Sus hijas recuerdan las vicisitudes que tuvieron que atravesar luego de la caída del peronismo producto de la actividad política de su madre, dificultades económicas, cambios de domicilio y de escuelas, donde no querían recibirlas por adherir al peronismo. Pero también reconocen el apoyo que recibieron de Nora para desarrollar su militancia en una organización universitaria que dependía de la Juventud Peronista durante fines de los sesenta y principios de los setenta. Nora prestaba su casa para reuniones y para hospedar a algunos militantes, a la vez que recibía quejas de otras madres que la hacían responsable por la adhesión de sus hijos al peronismo. De todos modos, en esa época, aunque continuaba militando, ya no lo hacía de manera orgánica. Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

[118] Testimonio de Norah Mascías, Patricia Mascías y Oscar De Sanctis, 2011.

a un mandato maternal[119]. También hace mención a las diferentes parejas que Nora tuvo en distintas etapas de su vida, y que en parte se corresponden con diferentes momentos y formas de militancia, y que son interpretadas como transgresiones al rol de mujer en tanto que esposa.

Todas estas cuestiones nos llevan a pensar en la articulación entre las dimensiones pública y privada de la experiencia y entre militancia y vida cotidiana. Norberto Lechner propone desnaturalizar la idea de lo cotidiano, reflexionar sobre su carácter histórico y sobre la movilidad de los límites entre lo cotidiano y lo no cotidiano[120]. Cuando contemplamos la trayectoria de Nora Lagos cabría preguntarse si lo que aparece como anormal a los ojos del escritor, en realidad no forma parte de las vicisitudes y contingencias que suelen atravesar la vida de cualquier militante en un período de interdicciones políticas[121] Por otro lado, esto también nos advierte sobre las implicancias de género que atraviesan este tipo de interpretaciones. Difícilmente encontremos juicios sobre las cualidades paternales y conyugales de los militantes varones o preguntas sobre cómo compatibilizaban su actividad política con su vida privada; sin embargo, este es un tópico reiterativo en los relatos sobre militantes mujeres.

Lechner argumenta acerca de lo artificioso de considerar a la vida cotidiana como un ámbito cerrado y autónomo y plantea la necesidad de reflexionar sobre la articulación entre los diferentes ámbitos en que se desarrolla la vida de un individuo y de cómo una actividad que en principio parecería estar acotada a uno de esos ámbitos adquiere diferentes significados para el individuo en tanto que participante de otras esferas sociales[122]. Sin lugar a dudas, la actividad política definió para Nora Lagos una forma de relación en el mundo familiar y cotidiano. Pero también, su vida privada, como hemos podido observar acerca del conflicto con su familia paterna, influyó sobre su accionar político, y es probable que muchas de sus decisiones en este ámbito hayan estado en relación directa con su mundo afectivo más cercano; sus hijas y sus parejas. La trayectoria de Nora Lagos podría ser interpretada atendiendo a las lógicas de acción que imponía la militancia en el peronismo en aquel momento de proscripción y persecuciones. Claro que esto no basta para explicar las decisiones que

[119] Ver Nari, 2004.
[120] Lechner, 1990: 57.
[121] Bourdieu ha disertado sobre la *ilusión* que implica entender la vida como una sucesión coherente de acontecimientos orientados y unidireccionados en propósito de la realización de un proyecto, proponiendo en lugar de ello, el concepto de *trayectoria*, que implica el conjunto de diversas posiciones ocupadas por un sujeto en un espacio en movimiento y sometido a transformaciones. Bourdieu, 1997: 74 y 82.
[122] Lechner, 1990: 63.

tomó, porque los sujetos siempre podrían haber hecho cosas diferentes de las que hicieron; de hecho, podría haberse retirado de la política luego del golpe de Estado, como hicieron muchos militantes. No podemos desestimar el efecto que el peronismo, en tanto que portador de un discurso y promotor de determinados valores capaces de guiar la acción y de ofrecer una identidad, pudo haber tenido como otorgador de sentido a sus acciones, confiriéndole una coherencia y un marco interpretativo a su trayectoria de vida[123].Pero a ello, deberían agregarse, en tanto que elementos capaces de proveer de sentido a la acción, las relaciones de camaradería que Nora pudo haber entablado con los compañeros de militancia y el placer experimentado en el desarrollo de la propia actividad política. Estas concepciones nos abren la posibilidad de reinterpretar la trayectoria de Nora Lagos contemplando el contexto político en que vivió y su filiación peronista[124],pero también nos llevan a reflexionar sobre los intereses personales que influyen sobre las decisiones políticas[125].

Como sostiene la historiadora Joan Scott al plantear la interrelación que se establece entre diferentes aspectos de la existencia humana y sobre los deseos individuales que se proyectan sobre la actividad política:

> *La imaginación humana (impulsada al menos en parte por el deseo inconsciente) se burla de los límites que los científicos sociales quisieran establecer: el ámbito de la economía no es nunca simple cuando se trata de satisfacer las necesidades básicas; y el de la política no trata nunca tan sólo de huelgas*

[123] Marisa Revilla Blanco, siguiendo a Alejandro Pizzorno, y buscando una lógica a las acciones que desde la perspectiva de la acción racional serían calificadas como irracionales, da cuenta de las contradicciones que experimenta un individuo en sociedad, de las tensiones entre su propio interés y la necesidad de entrar en relaciones de solidaridad con otros; proceso en el cual se produce un fortalecimiento de la propia identidad. La identidad colectiva es lo que otorga a un individuo un marco de referencia para la acción, dando continuidad a los valores que guían la acción, estableciendo expectativas y preferencias, y reforzando, a la vez, la propia identidad personal. Revilla Blanco, 1996: 6 y 7.

[124] El contexto geográfico no reviste menor importancia puesto que la ciudad de Rosario se caracterizó en los años posteriores al golpe de Estado de 1955 por una intensa militancia peronista que llevó a que se la llamara *la capital del peronismo*. Inclusive, en los días posteriores al golpe de Estado hubo prolongados focos de resistencia popular.

[125] El accionar de Nora se vuelve menos ininteligible si lo contemplamos a la luz de la concepción de sujeto desarrollada por Leonor Arfuch, en la que es concebido de manera incompleta y expuesto a identificaciones múltiples, en constante tensión a ocupar posiciones diferentes y contingentes, movido por determinaciones sociales pero también por el deseo. Arfuch, 2002: 65.

> *entre actores racionalmente motivados, autointeresados. Estos campos también se declinan por proyecciones ilusorias que movilizan los deseos individuales dentro de las identificaciones colectivas* (…)[126]*.*

PALABRAS FINALES

La trayectoria de Nora Lagos es una entre tantas historias de mujeres que desplegaron su actividad política durante los años de la Resistencia peronista. La escasez de fuentes escritas para el abordaje de un período de clandestinidad y las dificultades para recuperar sus voces a través de la historia oral, puesto que sobreviven pocas mujeres que tuvieron participación en el peronismo de esos años, ponen limitaciones a una investigación de este tipo. Sin embargo, en este caso, por tratarse de una militante abocada a la tarea periodística, pudimos recuperar su palabra y algunos aspectos de su trayectoria a través de los periódicos que dirigió y escribió. A pesar de que su vida estuvo marcada por una cantidad de sucesos que la vinculan a la Resistencia peronista, no existen referencias a ella en la narrativa sobre dicho proceso, o apenas se la menciona en breves pasajes[127].

La invisibilidad de las mujeres en esta historia nos lleva a reflexionar sobre aquello que Michel Pollak ha llamado *encuadramiento de la memoria*, para hacer referencia al proceso por el cual una organización política recrea su propio pasado para componer una imagen de sí misma[128]. Entonces, cabría preguntarse en qué momento el peronismo o un sector de él forjó la imagen que hasta nuestros días ha llegado sobre la Resistencia peronista y quiénes fueron los *testigos autorizados* que transmitieron la memoria sobre ese pasado. Pero también, sobre el tratamiento que la historia académica le ha dado a dicho proceso. Y aquí volvemos a remitirnos a Joan Scott quien ha argumentado acerca de la propia responsabilidad de la disciplina histórica en la construcción de estereotipos de género[129]. Esta historia ha versado sobre un

---

[126] Scott, 2009: 251.

[127] Una breve mención aparece en el libro *Crónicas de la resistencia ¡La vida por Perón!* de Juan Manuel Vigo. Vigo publicó este libro en 1973, pero el mismo está basado en manuscritos de su autoría que fueron redactados en la cárcel en 1956 cuando fue apresado por su vinculación con el levantamiento del 9 de junio. En él, Vigo destaca la conducta asumida por Hugo Mac Dougall y Nora Lagos, por haberse mantenidos leales al peronismo e impulsar la agitación en su favor en los primeros días posteriores al golpe. Sin embargo, al referirse a Nora, particulariza en su temperamento y la define como *una mujer difícil, caprichosa y de un desolador primitivismo político*. Vigo, 1973: 55.

[128] Pollak, 2006.

[129] Scott, 2009: 29.

sujeto masculino, universal y abstracto. La incorporación de las mujeres a la historia ha tendido a reforzar la universalidad de dicho sujeto, por contraste con la particularidad femenina, ya que las mujeres no han encajado en esa representación. Frente a ello, Scott propone contemplar la particularidad de los propios sujetos masculinos y de todos los sujetos históricos[130].

Si bien el caso particular de Nora Lagos no puede hacerse extensivo a la trayectoria recorrida por todas las mujeres que intervinieron en la Resistencia peronista, abre una agenda de investigación para pensare investigar quiénes fueron esas otras mujeres. Cuáles fueron sus itinerarios de militancia, los espacios de socialización que frecuentaron, las actividades que realizaron y las relaciones que desplegaron, entre ellas y con sus compañeros varones. Pero además, se presenta como un caso interesante para pensar ese proceso en su conjunto y reflexionar sobre el lugar desde el cual se escribe la historia.

Tradicionalmente, los estudios sobre la Resistencia peronista han estado focalizados en en el área gremial, por ser los sindicatos las únicas estructuras que se mantuvieron en pie luego del golpe de Estado y quienes marcaron la agenda política del peronismo durante esos años. Sin embargo, aunque los sindicatos sirvieron como espacios de socialización y nucleamiento de militantes, no todas las actividades de la Resistencia tuvieron un origen sindical y no se limitaron a los reclamos estrictamente gremiales. Una multiplicidad de actores políticos, que había tenido participación durante el gobierno peronista, mantuvo su militancia luego del golpe de Estado y disputaron espacios de poder dentro del movimiento, tratando de imponer sus interpretaciones y las lógicas de acción que creyeron convenientes para el peronismo en la nueva coyuntura política. Muchos de los militantes de la Resistencia desplegaron su accionar en espacios y a través de actividades con los que estaban familiarizados desde el período anterior, aunque en un contexto diferente y bajo nuevas características; la prensa política fue uno de esos espacios. De manera que, analizar esta biografía nos ha permitido ampliar el foco de observación y visibilizar otras lógicas de acción de la Resistencia peronista que exceden el plano de lo gremial.

FUENTES

De Frente.

La Argentina.

La Capital

[130] Ibídem: 45.

Lucha Obrera

Rebeldía

ENTREVISTAS REALIZADAS POR LA AUTORA

MASCÍAS, Norah; MASCÍAS, Patricia y DE SANTICS, Oscar, Rosario. 1 de septiembre de 2011.

SOBRINO ARANDA, Luis. Rosario, 12 de noviembre de 2014.

BIBLIOGRAFÍA

AMOSSY, Ruth (2001). "Ethos at the Crossroads of Disciplines: Rhetoric, Pragmatics, Sociology". En *Poeticstoday,* vol. 22, nº 1, pp. 1-24.

ARFUCH, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea.* Buenos Aires: FCE.

BASCHETTI, Roberto. "Nora Lagos. Militantes del peronismo revolucionario uno por uno." Disponible en: http://www.robertobaschetti.com/biografia/l/13.html

BOURDIEU, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona: Anagrama. Disponible en: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/grassi/textos/razones_practicas.pdf

CAPOBIANCO, Carina(2003). *Reconstrucción de un discurso peronista durante los años de la Revolución Libertadora. Lectura interpretativa de publicaciones rosarinas*. Rosario: mimeo.

CENTURION, Ana Josefina (2007). "Las mujeres en la resistencia peronista. Sentidos y representaciones". En Bravo, María Cecilia; Gil Lozano, Fernanda y Pita, Valeria (Comps.). *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*. San Miguel de Tucumán: EDUNT, pp. 233-265.

D'ANTONIO, Débora (2009). "'Rejas, gritos, cadenas, ruidos, ollas'. La agencia política en las cárceles del Estado terrorista en Argentina, 1974 – 1983". En Andujar, Andrea et al(Comp.).*De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en Argentina.* Buenos Aires: Luxemburg, pp. 89-108.

DA ORDEN, María Liliana y MELON PIRRO, Julio César (2007). "Prensa y peronismo: el problema y el tratamiento de las fuentes". En Da Orden, María Liliana yMelon Pirro, Julio César (Comps.). *Prensa y*

peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958.Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 9- 25.

DIAZ, César (2007).*Combatiendo la "ignorancia aprendida". La prédica jauretchiana en la revista Qué. 1955-1958.*La Plata: EDULP.

DOS SANTOS, Estela (1983). *Las mujeres peronistas.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

EHRLICH, Laura (2010).*Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1962.*Tesis para postular al grado de Magíster en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento. Instituto de Desarrollo Económico y Social.

GALASSO, Norberto (2005).*Perón: exilio, resistencia, retorno y muerte: 1955-1974.*Buenos Aires: Colihue.

GIL LOZANO, Fernanda (1995). "Una problemática de género a comienzos de la modernidad: las brujas". En *Mora,* nº 1, Buenos Aires: IIEGE. pp. 101-111.

GOEBEL, Michael (2004). "La prensa peronista como medio de difusión del revisionismo histórico durante la Revolución Libertadora". En *Revista Prohistoria,* nº 8, Rosario, pp. 251-265.

GORZA, Anabella (2014). "Polémica y persuasión en la prensa política de la Resistencia peronista. Una mirada discursiva y de género sobre el periódico 'Línea Dura' (1957-1958)". En De Martinelli, Guillermo; Ledesma Prieto, Nadia y Valobra, Adriana María. *Historia y Metodología: aproximaciones al análisis del discurso.* La Plata: EDULP, pp. 139-175.

JAMES, Daniel (2010). *Resistencia en integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. 2ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

LADEUIX, Juan Iván y CONTRERAS, Gustavo Nicolás (2007). "Entre los generales y las masas. Un derrotero nacionalista durante la ´Libertadora´, *Azul y Blanco* (1956-1958)". En Da Orden, María Liliana y Melon Pirro (Comps.).*Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958.*Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 171-195.

LAGOS, Ovidio. (2003). *Argentinos de Raza.* Buenos Aires: Emecé.

LANFRANCO, Guillermo (2005). "La Capital del peronismo". En *Rosario/12* n° 4783, Rosario, 18 de septiembre, Disponible en: http://www.rosario-12.com.ar/2005/09/18/tnotatapa.htm

LECHNER, Norbert (1990). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política.* Santiago de Chile: FCE.

LOBATO, Mirta (2010). *Nueva Historia Argentina. Atlas Histórico.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

MAINGUENEAU, Dominique (1984). "La polémica como interincomprensión". En *Genèses du discours*. Bruselas: Mardaga.

MELON PIRRO, Julio César (1997). "La prensa nacionalista y el peronismo, 1955-1958". En Bianchi, Susana ySpinelli, María Estela (Comps.). *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina Contemporánea*. Tandil: IEHS-FCH/UNCPBA, pp. 215-232.

MELON PIRRO, Julio César (2007). "Informe sobre la prensa clandestina. Los peronistas entre 1955 y 1960". En Da Orden, María Liliana y Melon Pirro, Julio César (Comps.). En *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 197- 218.

MELON PIRRO, Julio César (2009). *El peronismo después del peronismo: resistencia, sindicalismo y política luego del 55.* Buenos Aires: Siglo XXI.

MONZÓN (h), Florencio (2006). *Llegó Carta de Perón: Rapsodia de la Resistencia 1955-1959.*Buenos Aires: Corregidor.

NARI, Marcela (2005). *Políticas de maternidad y maternalismo político; Buenos Aires 1890-1940*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

PULIDO, Nora (2006). "Mujer, obrera y militante política". En *Actas VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. Villa Giardino, Córdoba, 25-28 de Octubre.

POLLAK, Michael (1989). "Mémoria, esquecimento, silêncio". En *Estudos Históricos,* vol. 2, n° 3, Río de Janeiro, pp. 3-15.

REVILLA BLANCO, Marisa (1996). "El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido". En *Ultima década,* nº 005, Viña del Mar: Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, pp. 1-18.

SALAS, Ernesto (2006).*La resistencia peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre*. 2ªed. Buenos Aires: Altamira/Retórica Ediciones.

SIGAL, Silvia y VERON, Eliseo (2004). *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires: Eudeba.

SCHNEIDER, Alejandro (2005). *Los Compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo, 1955-1973.*Buenos Aires: Imago Mundi.

SCOUFALOS, Catalina (2007).*1955, memoria y resistencia*. Buenos Aires: Biblos.

SCOTT, Joan (2009).*Género e historia.* México: FCE.

SPINELLI, Estela (2005).*Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora".* Buenos Aires: Biblos.

SPINELLI, María Estela (2007). "Las revistas *Qué sucedió en 7 días* y *Mayoría.* El enfrentamiento en el antiperonismo durante los primeros años del 'frondizismo'". En Da Orden, María Liliana y Melon Pirro, Julio César (Comps.). *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 219-242.

VERBITSKY, Horacio (1985).*Ezeiza.* Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

VIGO, Juan Manuel (1973).*Crónicas de la resistencia. ¡La vida por Perón!* Buenos Aires: Peña Lillo Editor.